



**MATERIAL DE APOYO
PARA MONITORES**

JUEGO DE SITUACIÓN SOBRE
TURISMO Y COMUNIDADES RURALES

Un resort en
DUBINDA
una comunidad
de pescadores

Autor: Jordi Gascón



foroturismoresponsable

INTRODUCCIÓN

El balance de las consecuencias del desarrollo turístico no parece haber sido muy positivo para una parte importante de las poblaciones locales, así como para el medio ambiente. Aunque también es cierto que se dan otras formas de turismo, en especial en zonas rurales, mucho más coherentes con criterios de sostenibilidad y con estrategias de desarrollo fundamentadas en el rol protagonista del campesinado: es el caso del agroturismo en Europa o del turismo rural comunitario en América Latina.

El presente juego de situación, por eso, se centra en el primer tipo de impacto, el negativo que, dadas las características de los modelos de gestión turística más generalizados, es el predominante. Concretamente, el juego quiere mostrar el riesgo que para las sociedades campesinas puede tener el surgimiento de la actividad turística con capital foráneo.

El papel del turismo en el mundo campesino (ámbito en el que sigue viviendo la mayoría de la población de los países del Sur) es complejo. Esta complejidad hace que pueda ser útil el presente texto de apoyo a los y las monitoras del juego. El material busca ofrecer unos principios teóricos básicos que permita encauzar el juego para alcanzar los objetivos de formación y reflexión previstos.

Trataremos los cuatro temas en los que el juego incide prioritariamente:

1. Las expectativas que despierta el turismo.

Veremos que el turismo se ha sabido revestir de una serie de mitos basados en principios generalmente infundados, pero que predisponen a la población local a colocar en él esperanzas que muchas veces acaban siendo frustradas.

2. El impacto de un turismo de enclave en las economías campesinas.

Definiremos qué se entiende por soberanía alimentaria (estrategia de revalorización y defensa del mundo rural) y veremos como este tipo de turismo la puede afectar negativamente al monopolizar unos recursos necesarios para el buen funcionamiento de las actividades productivas campesinas.

3. La influencia que el turismo puede tener en el incremento de la diferenciación campesina.

Veremos cómo el turismo puede incrementar las diferencias socio-económicas entre el campesinado y, resultado de ello, incentivar el conflicto interno local.

4. El papel del Estado.

Conoceremos las razones que llevan a los gobiernos del Sur a aceptar y promover modelos turísticos de enclave, razones en las que no son ajenas las políticas de organismos multilaterales como el Banco Mundial o la Organización Mundial de Comercio.

A lo largo del texto se intercalan dos tipos de recuadros. Unos amplían la información o la ejemplarizan con casos reales. Otros (“aplicación al juego”) buscan facilitar al monitor o monitora la relación entre el tema que se está exponiendo y el juego.

Este material se acompaña de una pequeña relación comentada de recursos bibliográficos, videográficos y online que pueden permitir ampliar los conocimientos del monitor o monitora en los temas en que incide el juego.

El presente texto se nutre parcialmente del libro de Jordi Gascón y Ernest Cañada *Viajar a todo tren: Turismo, Desarrollo y Sostenibilidad* (Barcelona, 2005).

TEMA 1: LAS EXPECTATIVAS QUE DESPIERTA EL TURISMO

No es infrecuente encontrar un **desfase entre las esperanzas colocadas en el desarrollo de la industria turística y sus efectos reales**. En ocasiones, la posibilidad de atraer turistas se ve como la panacea que ha de resolver los problemas económicos de la comunidad, al punto que la simple expectativa puede cambiar comportamientos y generar impactos.

Aplicación al juego

Al principio del juego el monitor, en su rol de funcionario del Ministerio de Turismo, busca convencer a la población de Dubinda de las bondades del turismo. Para ello, utilizará todos los tópicos (“mitos”) que se han generado alrededor suyo, y especialmente los que conciernen a la crisis económica que padece la comunidad: el turismo como creador de puestos de trabajo y generador de ingresos. El objetivo es, acabado el juego, enfrentar a los participantes con algunos aspectos del turismo que rompen con esas ideas preconcebidas.

No obstante, en algunas de las pruebas realizadas los participantes adoptaron de inicio una posición crítica en relación al turismo. Esto se evidenció en el taller inicial y en la reticencia a vender sus terrenos, al punto de tener que utilizar (o amenazar con utilizar) la prerrogativa que tiene el monitor/funcionario de expropiar en aras del “interés público”. En estos casos, el tema de las expectativas no será uno de los temas que trabaje el juego, y no será necesario desarrollarlo en profundidad durante el debate final.

Y es que el turismo internacional se ha sabido presentar como un eficiente motor de desarrollo. Así, han surgido una serie de mitos que hacen referencia a su capacidad para generar ocupación, impulsar otras actividades productivas, modernizar las infraestructuras, revalorizar los recursos autóctonos o equilibrar balanzas de pagos nacionales. Antes de la década de 1970, asumidas estas premisas como ciertas y con el turismo internacional de masas recién inaugurado, pocos investigadores se habían parado a estudiar los costes económicos y sociales que suponían para las poblaciones anfitrionas esta actividad. Pero poco tiempo después empezaron a ser evidentes.

El principal “mito” en el que incide el juego es del **turismo como creador de puestos de trabajo** y, por tanto, como fuente de ingresos.

El turismo se considera un gran generador de ocupación, y no sólo por el número de puestos de trabajo directo que requieren las instalaciones turísticas (hoteles, apartamentos, restaurantes) sino también por los que se originan de forma indirecta (los que cubren el suministro de turistas: construcción, transporte, producción de artesanías, agencias de viaje, etc.) e inducida (los que surgen de la demanda por parte de los empleados directos e indirectos del turismo: comercio, bancos, espectáculos, etc.).

La otra cara de turismo como generador de empleo se descubre al observar las características y la calidad del trabajo generado, así como sus consecuencias en otros sectores económicos.

En un principio, buena parte de los puestos de trabajo que crea el turismo requiere poca cualificación, lo que permite contratar a trabajadores de la región procedentes de sectores productivos tradicionales (agricultura, pesca, minería,...). Pero a medida que el lugar crece como foco de atracción turística, se necesita un mayor grado de profesionalización: sólo así puede mantener su prestigio y no sucumbir frente a la competencia de otros focos mejor preparados, o atraer un mayor número de turistas y/o de mayor capacidad adquisitiva. De esta manera se empieza a requerir los servicios de cocineros y camareros cualificados, de gerentes y administradores con un alto nivel de titulación, de guías que dominan diversos idiomas, etc., que empiezan a sustituir a la población local (no cualificada).

Aplicación al juego

En determinado momento esto sucede en Dubinda: cuando el Grupo Inversor decide prescindir de los trabajadores locales del *resort* y los sustituye por otros foráneos con un mayor nivel formativo (formación en hostelería, conocimiento de idiomas, etc.).

Cuando se da la sustitución de personal local poco cualificado por personal foráneo cualificado, también hay un aumento de la complejidad y la polarización de la estructura social de la región con la aparición y consolidación de un contingente de población inmigrante social, educativa y económicamente superior a la mayoría de la población autóctona.

Existe una segunda manera de resolver la necesidad de trabajadores cualificados: invertir en formación y educación con la creación de facultades de turismo y hostelería, de escuelas de idiomas,

etc. Pero esta solución requiere Estados redistributivos y sociedades con capacidad económica, además de tiempo (el que se necesita para la formación de un contingente de trabajadores), por lo que es más característica de los países del Norte que del Sur.

Cruceros en el Caribe, globalización y costos laborales

En el Caribe, el crucero ha dejado de ser potestativo de un turismo de élite para convertirse en propio de un turismo de masas. A finales de la década de 1990, 71 buques con capacidad para casi 95.000 viajeros surcaban la región. En el año 2001 los cruceros suponían más de quince millones anuales de desembarcos de pasajeros a puertos. En algunas islas el número de pernoctaciones en cruceros ya superaba el de pernoctaciones en tierra.

La naturaleza itinerante y extraterritorial de este tipo de turismo le permite participar con éxito en los procesos de globalización, especialmente en lo que respecta a la desterritorialización del capital y del trabajo. El mejor ejemplo de ello es el uso de banderas de conveniencia: aunque la mayor parte de las compañías de cruceros que trabajan en el Caribe son de capital norteamericano y tienen su sede central en Estados Unidos, prácticamente en ninguno de sus navíos de gran tonelaje ondea la bandera de este país. Con ello estas compañías evitan los impuestos y regulaciones marinas de los países de origen, y especialmente sus normativas laborales. Estas normativas, más estrictas, obligarían al barco a disponer de un mayor número de tripulantes, lo que aumentaría los costes.

Las tripulaciones de barcos con banderas de conveniencia no están sujetas a la legislación laboral de sus países de origen ni a la del país del empleador, sino a las de país de bandera, normalmente Panamá, Liberia o Bahamas, donde la normativa laboral de protección de los derechos de los trabajadores es muy laxa y puede ser fácilmente cambiada. Valga como ejemplo el caso panameño, donde el derecho a un día libre por semana fue derogado por presión de las empresas de cruceros. Además los barcos con bandera de conveniencia pueden pagar salarios más bajos, ya que los países de bandera no tienen políticas restrictivas de contratación.

También se observa el proceso de globalización en la conformación de la tripulación, que procede de todas las partes del mundo. Pero mientras que, por lo general, oficiales y personal especializado proceden de Europa occidental y de los Estados Unidos, la tripulación es asiática, caribeña o de Europa oriental, más dispuesta a cobrar salarios bajos y a soportar peores condiciones de trabajo.

Fuentes: Wood, R. E. "Caribbean Cruise Tourism: Globalization at Sea", *Annals of Tourism Research* 27(2): 345-370. 2000, y "Global currents: Cruise ships in the Caribbean Sea", in D.T. Duval (ed.) *Tourism in the Caribbean*. London & New York: Routledge. 2004

Por otra parte, las condiciones de trabajo en el sector turístico, especialmente de los empleos menos cualificados, es otro ámbito en el que se pone a prueba las bondades del turismo: este trabajo se caracteriza por los salarios bajos, la subcontratación, la temporalidad y las largas jornadas de trabajo.

Aunque el juego no trata el tema de equidad de género, hay que señalar que las condiciones de trabajo en el sector turístico tienden a ser peores en **el caso de la mujer**, tanto en los países ricos como en los del Sur. Por un lado, suele cubrir los empleos más inestables, peor pagados y de status inferior. Como sucede en la mayoría de las actividades laborales, en el turismo se da una doble segregación por razón de género. Se da una segregación horizontal, cuando mujeres y hombres son destinados a empleos diferentes con condiciones laborales desiguales. Y se da una segregación vertical cuando la mujer copa los cargos de menor responsabilidad y con menos oportunidades de promoción, mientras que los hombres asumen los cargos gerenciales y mejor remunerados. A todo esto hay que sumar que la defensa de sus derechos laborales siempre queda en segundo término. Y finalmente, que muchas veces este trabajo fuera del ámbito doméstico no les exime de seguir asumiendo los roles que tradicionalmente ha tenido en el ámbito doméstico.

TEMA 2: EL IMPACTO DE UN TURISMO DE ENCLAVE EN LAS ECONOMÍAS CAMPESINAS

Campesinado y pobreza

La mayor parte de la población mundial trabaja y vive de la agricultura, la ganadería, la pesca y/o otras actividades del primer sector (caza, recolección, explotación forestal,...) propio de zonas rurales. En los países empobrecidos o del Sur, es en este espacio rural en el que se encuentran los índices más elevados de pobreza. Pero no es el único. La pobreza tiene también otro territorio característico: las zonas urbano-marginales.

En realidad, pobreza rural y pobreza urbana son dos caras de un mismo fenómeno: el maltrato padecido históricamente por las economías campesinas. En los modelos de desarrollo occidentales implementados desde la conquista europea del planeta, el rol asignado a estas economías ha sido el de fondo de capital inicial de otros sectores económicos (agroindustria, minería, industria, comercio,...) sin percibir a cambio nada o muy poco. Es decir, han sido y son dadoras de recursos: tierra, agua, mano de obra, capital,.... Recursos que, no obstante, son esenciales para el buen funcionamiento de la economía campesina.

Aplicación al juego

En Dubinda, la pesca era uno de los principales recursos de la comunidad. Esta pesca artesanal entró en crisis cuando el gobierno cedió a empresas pesqueras extranjeras permisos de explotación de los ricos caladeros de la zona. Como consecuencia de esta pesca industrial los caladeros acabaron siendo sobreexplotados y la pesca artesanal se redujo notablemente.

Es este flujo de recursos desigual el que explica, pues, el paulatino empobrecimiento de la población campesina. El otro resultado ha sido la “expulsión” de sus lugares de origen de parte de esta población; es decir, el incentivo de procesos migratorios campo-ciudad en busca de mejores condiciones de vida. En pocas décadas, la fisonomía de las urbes de los países empobrecidos ha cambiado radicalmente, consecuencia de un crecimiento demográfico que tiene su origen en esos procesos migratorios y que se concentra en barrios carentes de servicios básicos y con oportunidades laborales escasas y de mala calidad.

No son estas las únicas consecuencias nocivas de la crisis de las economías campesinas. El modo de producción campesino tradicional comporta una determinada relación con el ecosistema que busca el equilibrio entre *inputs* y *outputs* de energía y materiales. Es decir, que el proceso productivo genera, o bien producción (los productos que se consumen y comercializan) o bien restos que se reincorporan al proceso productivo en forma de insumos agrarios (abono orgánico producido a partir de restos vegetales y excremento animal, por ejemplo). Genera, así, pocas externalidades (contaminación) y tampoco requiere gran cantidad de *outputs* foráneos (fertilizante industrial, por ejemplo). La crisis del campesinado comporta el rompimiento de este ciclo cerrado y la consiguiente degradación del ecosistema.

Soberanía alimentaria como propuesta a favor de un mundo rural vivo

Ante esta situación, la lucha eficaz contra la pobreza y la degradación ambiental parece pasar por revalorizar el mundo campesino y enfrentarse a los agentes y a las políticas económicas que lo agreden.

En los últimos años ha surgido una propuesta teórica y política que tiene este objetivo, y que además ha sido construida por el propio campesinado: la soberanía alimentaria.

El paradigma de la soberanía alimentaria es una propuesta de organizaciones rurales de todo el mundo articuladas a través de la plataforma internacional La Vía Campesina. **Soberanía alimentaria es una estrategia de defensa de la economía campesina** que pasa por considerar la alimentación como un Derecho Humano fundamental y no como una mercancía. El Primer Foro Mundial de Soberanía Alimentaria celebrado en La Habana en el año 2001 definió este concepto como:

“el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos que garanticen el derecho a la alimentación para toda la población, con base en la pequeña y mediana producción, respetando sus propias culturas y la diversidad de los modos campesinos, pesqueros e indígenas de producción agropecuaria, de comercialización y de gestión de los espacios rurales, en los cuales la mujer desempeña un papel fundamental”

¿Qué es La Vía Campesina?

La Vía Campesina es un movimiento internacional formado por organizaciones campesinas de medianos y pequeños agricultores, trabajadores agrícolas, mujeres y comunidades indígenas de Asia, África, América y Europa. Es un movimiento autónomo, plural e independiente de denominaciones políticas, económicas o de otra índole. Está integrada por organizaciones nacionales y regionales de Asia, África, América y Europa.

La Vía Campesina nació en abril de 1992, cuando varios líderes campesinos de Centroamérica, Norteamérica y Europa se reunieron en Managua en el marco del Congreso de la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos (UNAG). En mayo de 1993, se realizó la Primera Conferencia de La Vía Campesina en Mons, Bélgica, donde se constituyó como organización mundial y se definieron las principales líneas estratégicas, así como sus estructuras. En la segunda Conferencia, realizada en Tlaxcala (México) en abril de 1996, ya asistieron 69 organizaciones de 37 países. En la quinta (Maputo, Mozambique, en octubre de 2008) había representación de más de 70 países.

Sus principales objetivos son:

- El modelo campesino de producción de alimentos sanos
- Uno de los aspectos más innovadores de La Vía Campesina como movimiento social ha sido su capacidad para aglutinar a organizaciones campesinas del Sur y del Norte. La base de esta alianza son las consecuencias de un modelo de agroexportación y agroindustria dominante que les desplaza. Las compañías transnacionales pagan precios muy bajos a los productores, estén en los EEUU o en Tanzania. Esta es la base para que las grandes compañías de la agroindustria puedan competir: comprar barato para luego vender caro. Y es precisamente esto lo que ha creado las condiciones para una alianza nueva entre productores del Norte y del Sur en defensa de otro modelo basado en la agricultura familiar.

Información recogida del sitio web de La Vía Campesina (www.viacampesina.org)

La soberanía alimentaria se considera como una vía para erradicar el hambre y la malnutrición, así como para garantizar la seguridad alimentaria y nutricional duradera y sustentable para todos los pueblos. Para ello se considera necesario priorizar la producción de alimentos para los mercados domésticos y locales, basados en explotaciones campesinas familiares diversificadas y en sistemas de producción agroecológicos. Implica también garantizar al campesinado el acceso y control de la tierra, el agua, las semillas, los bosques, la pesca y otros recursos productivos. Se trata, en definitiva, de favorecer el control de la comunidad sobre los recursos productivos frente al saqueo de las corporaciones privadas. Todo esto implica el impulso de políticas públicas acordes con esta estrategia. En este sentido, por ejemplo, es necesario proteger los mercados interiores del *dumping*. O ayudar a la implementación de políticas públicas que fomenten el control campesino de la producción alimentaria y de su comercialización. Igualmente es necesario poner en marcha políticas de redistribución real de la tierra y no, como ha impulsado el Banco Mundial, a través de las fuerzas del mercado. Supone también el derecho de los consumidores de acceder a alimentos sanos, accesibles, culturalmente apropiados con la gastronomía y la historia culinaria de su región, producidos localmente.

Dumping

El *dumping* es una práctica comercial que consiste en la venta de un producto de exportación a un precio inferior al que tiene en el país al que se destina. En el caso del *dumping* que padecen los países empobrecidos, esto suele ser posible porque los productos que se importan han recibido, directa o indirectamente, subvenciones gubernamentales en sus países de origen. Esto permite a las empresas exportadoras vender el producto mucho más barato. El resultado es que el tejido productivo del país entra en crisis, incapaz de competir con productos que se venden a un precio inferior al del costo de producción.

Turismo y soberanía alimentaria

La expansión de las actividades turísticas en zonas tradicionalmente de vocación agraria ha abierto algunas discusiones sobre la relación entre el turismo y los distintos modos de concebir el desarrollo rural. En realidad, si consideramos la economía campesina como un elemento esencial para la lucha contra la pobreza, **el turismo en las zonas rurales debe integrarse y supeditarse a una estrategia a favor de la soberanía alimentaria.**

Ello supone, por una parte, la crítica y denuncia frontal contra todas aquellas actividades turísticas que socaven la soberanía alimentaria de los pueblos y reduzcan el acceso de las comunidades campesinas a los recursos básicos como la tierra, el agua o la mano de obra necesarios para la producción de alimentos dirigida al autoabastecimiento y a los mercados locales y nacionales. En lugares con un interés turístico específico, ya sea por cuestiones de ubicación estratégica o de interés paisajístico, la puesta en marcha de actividades turísticas por la iniciativa privada puede entrar en conflicto con la población campesina de la zona. Es el caso de la presión que ejercen a menudo los inversionistas sobre la población local para la compra de tierras. O el desalojo de la población local para la instalación de un hotel en un determinado lugar. O la privatización y concentración del suministro de agua en lugares donde ésta puede ser escasa con el fin de abastecer actividades de ocio vinculadas al turismo altamente consumidoras de este recurso, como son piscinas, campos de golf o jardines.

Aplicación al juego

El *resort* va haciendo uso progresivamente de más recursos que son esenciales para la sostenibilidad de las actividades económicas tradicionales de Dubinda, de la que vive la mayor parte de la población:

- Tierras y derechos sobre el agua: las tierras más fértiles (las de regadío, aledañas al río) se destinan al establecimiento del hotel y de los campos de golf
- Recursos pesqueros: la construcción de infraestructuras portuarias y la aparición de lanchas fuera-borda para uso recreativo empobrecen aún más el caladero
- Fuerza de trabajo: el *resort* usa y expulsa mano de obra cuando lo requiere, sin considerar sus efectos en los sectores económicos tradicionales

Pero por otra parte, el turismo gestionado y controlado por las familias campesinas puede ser un modo de aumentar sus ingresos y diversificarlos contribuyendo así a consolidar su economía. No puede concebirse como una actividad que pueda o tenga que sustituir la agropecuaria. Desde esta perspectiva el turismo aparece como una actividad complementaria. De hecho, el futuro del campesinado está en su plurifuncionalidad. Condenado una y otra vez a la desaparición por los teóricos del desarrollismo, el campesinado organizado en fincas familiares diversificadas es un actor clave tanto en la producción de alimentos como en la protección del medio y en la reducción de la pobreza.

Desde este punto de vista, en definitiva, el análisis de los impactos de la actividad turística debe entrar en un marco de desarrollo rural basado en una estrategia de soberanía alimentaria.

TEMA 3: TURISMO E INCREMENTO DE LA DIFERENCIACIÓN CAMPESINA

Cuando un sector de la comunidad obtiene mayores beneficios del recurso turístico que el resto no suele ser por casualidad. Uno o varios **factores previamente existentes** inciden en este fenómeno. El tipo y la cantidad de recursos que cada uno de ellos tiene previamente a su disposición, el género, la edad, los conocimientos, la capacidad de iniciativa, la formación y/o educación, la actividad laboral, las creencias, el rol en la toma de decisiones del grupo o la red de relaciones son factores que pueden incidir en este impacto diferenciado.

Por ello no es posible entender las consecuencias que tiene o puede tener el nuevo recurso sin considerar la estructura social, económica y política de la comunidad anfitriona.

El factor más común, pero no el único, es la diferenciación socioeconómica. Aún en las sociedades más cohesionadas y aparentemente menos diferenciadas, el acceso a los recursos no es la misma para todos los individuos. Y estas diferencias pueden ser importantes cuando surge un nuevo recurso como el turismo.

Y es que para obtener beneficios de determinadas actividades turísticas se requiere una inversión previa. Por ejemplo, si se desea actuar en el ámbito artesanal, puede ser necesario un capital de trabajo previo. Por otra parte, no se trata de tener la suficiente capacidad económica para hacer frente a este gasto inicial solamente, sino también para invertir en una actividad desconocida y no exenta de riesgo. Y es que la aversión al riesgo es una estrategia propia de economías que generan excedentes escasos y que, por tanto, tienen poca capacidad para asumir fracasos.

No es que todos los sectores más pudientes acaben dedicándose al turismo; también cuenta el factor “iniciativa”. Pero sí suele suceder que los que se dedican a las actividades turísticas más provechosas han de tener unos recursos previos mínimos. Y pocas veces los factores necesarios (capital inicial y capacidad de riesgo) están al alcance de toda la población.

Turismo comunitario y diferenciación en una comunidad andina

Amantaní es la isla más grande y poblada que Perú tiene en el Lago Titicaca. Sus habitantes, quechuas, son tradicionalmente campesinos minifundistas, si bien en las últimas generaciones han ido diversificando sus fuentes de ingresos como una manera de enfrentar la crisis secular de la agricultura y un fuerte crecimiento demográfico.

En este esfuerzo por buscar nuevas fuentes de ingresos, y aprovechando que el Titicaca es un atractivo de obligada visita para los tours que recorren el Sur del Perú y el Norte de Bolivia, a finales de la década de 1970 los amantaneños se plantearon el desarrollo de la actividad turística. Considerando que este nuevo recurso tenía que favorecer a toda la comunidad, se estableció un sistema de turnos entre todas las familias que desearan alojar visitantes. Estas familias, previamente, tuvieron que acondicionar una de sus habitaciones a los requisitos exigidos por el Estado y pagar un impuesto. El dispendio que ello suponía hizo que la mayoría de los grupos domésticos desistiesen y se conformasen con otros beneficios que se iban a gestionar de manera comunitaria, como la venta de artesanías. Pero un número importante de familias sí hizo la inversión y, con el permiso de alojamiento en la mano, se incluyeron en el sistema de turnos.

La población amantaneña tenía fuertes expectativas en el turismo, pero pronto descubrió sus limitaciones. Por diversas razones, el número de turistas que llegaban a la Isla era inferior al esperado. Esto hizo fracasar el sistema de turnos. Un determinado sector social, los lancharos, se hicieron con el control de ese escaso turismo, gracias a que eran también ellos los que controlaban el transporte entre la ciudad de Puno y la isla; ellos traían a los turistas y los alojaban en sus hogares o en la de allegados. El resto de la población quedó, así, excluida del principal beneficio que generaba el turismo.

Además de convertirse en el factor central de los conflictos comunitarios, el monopolio del nuevo recurso por parte de un pequeño sector de la población y la desigual distribución de sus beneficios acabó siendo el eje alrededor del cual se estructuró las diferencias socioeconómicas entre las familias amantaneñas. Otras actividades, como la agropecuaria o la emigración temporal, tenían un papel económico más importante en la economía general de la isla, pero la distribución de estos recursos era más homogénea. En esta situación, que un pequeño grupo obtuviera unos ingresos extras les permitió consolidarse como el grupo social mejor situado económicamente y controlar las instituciones públicas más importantes de la isla.

Fuente: Gascón, J., *Gringos como en sueños: Diferenciación y conflicto campesino en los Andes peruanos ante el desarrollo del turismo*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos. 2005.

Puede suceder, también, que el factor que establece un acceso diferenciado a los beneficios turísticos no sea la cantidad de recursos que cada grupo doméstico posee o controla, sino el tipo de recurso. Así, una concepción determinada de la belleza del paisaje puede llevar al turismo a establecerse en espacios concretos de una comarca (acantilados, altozanos, etc.), cuya propiedad o control es de un

sector de la población. En comunidades donde se dan ocupaciones laborales diferenciadas (pesca y agricultura, por ejemplo) el turista puede venir atraído por una de ellas, lo que favorecerá más a aquellos que la practican.

Igualmente, el desarrollo del turismo demanda determinados bienes y servicios, lo que puede favorecer directamente a aquellos que las pueden ofrecer, sea cual sea su nivel socio-económico. Este es el caso de aquellos que se dedican a la albañilería, ante la necesidad de construir infraestructuras. O el de los transportistas, si el desplazamiento de los turistas no se realiza con vehículos foráneos. O el de artesanos especializados, que ahora se convertirán en productores de *souvenirs*.

Aplicación al juego

El juego no considera diferencias socioeconómicas previas dentro de la comunidad, porque supondría una excesiva complicación. No obstante, es obvio que los jugadores/as que poseen al principio del juego tierras en zonas de regadío o mayor número de parcelas se encuentran en una situación económica mejor al resto. En el debate final, no obstante, puede ser un tema de discusión.

El juego si busca generar diferenciación socioeconómica al reclamar un tipo de recurso que sólo algunos jugadores/as poseen:

- Zona de playa a lado del río, que es considerada por el Grupo Inversor el espacio idóneo para la construcción del hotel, y por el que pagarán un precio muy elevado para el nivel económico de la comunidad.
- Zonas aledañas al río, para la construcción del campo de golf, que el Grupo Inversor también paga a (supuestamente) buen precio... si bien no tanto como el terreno del hotel.

No todos los elementos que pueden favorecer la desigual distribución de los beneficios turísticos son socioeconómicos. Aunque no se tratan en el juego, es interesante tenerlo en cuenta. A modo de ejemplo, aquí va la explicación de otros dos factores que pueden favorecer esta desigual distribución de los beneficios turísticos:

- El sistema de creencias. Si en una comunidad coexisten dos o más sistemas de creencias, o hay sectores más tradicionales que otros, puede suceder que alguno sea especialmente permisivo y receptivo a las actitudes y comportamiento de los visitantes, de tal manera que sean más proclives al contacto con los turistas. En estos casos, este grupo puede acabar beneficiándose más del desarrollo de la actividad que el resto.
- El nivel de formación o educación formal. Dentro de la comunidad, quien ha tenido la oportunidad de acceder a una educación formal más amplia, quien conoce determinados idiomas, quien ha tenido más relación con el exterior (emigrantes temporales, comerciantes, transportistas, etc.), o quien ha asumido cargos políticos o de representación de la comunidad frente a instituciones supracomunitarias, aparece con un bagaje inicial que le permite desenvolverse con ventaja y sacar más provecho del nuevo recurso

La pluralidad de consecuencias que se descubren al estudiar casos concretos a nivel microsocioeconómico evidencia que **el turismo no es un fenómeno inocuo**, sino que tiende a actuar como fuerza que empuja al cambio. Pero también demuestra que no genera siempre los mismos procesos: éstos dependen del contexto social, económico, educativo y/o cultural existente previamente.

TEMA 4: EL PAPEL DEL ESTADO

Una pregunta que puede surgir en el debate final es: ¿por qué el gobierno del país (representado por el monitor en su papel de funcionario del Ministerio de Turismo) favorece los intereses de capital extranjero en detrimento de los de sus ciudadanos?. No es una pregunta fácil de responder, pero intentaremos dar algunas pistas.

Para empezar, habría que analizar críticamente uno de esas premisas que se atribuyen al turismo aunque no se basan en ninguna certeza (“mitos”): el turismo como industria que permite al país de destino **equilibrar su balanza de pagos nacionales**. Este mito presenta el turismo como un recurso relativamente fácil y rápido de aprovechar, y que genera ingresos muy superiores a las inversiones que requiere, al punto de permitir hacer frente a los problemas de deuda externa que padecen la mayoría de los países empobrecidos.

Lo cierto es que son transnacionales turísticas de capital occidental, propietarias de las principales compañías aeronáuticas y de las grandes cadenas hoteleras, las que controlan, gestionan y acaparan la mayor parte de los beneficios del turismo internacional; es lo que se denomina “fugas externas”. Además, buena parte del consumo que el turista realiza, aunque adquirido en empresas nacionales, son bienes y servicios de importación (fugas internas). Si bien ya sucedía antes, esta “repatriación de beneficios” se ha acentuado desde la década de los 80 y 90, merced a los procesos de privatización y de apertura de mercados propiciados por las políticas neoliberales que los países del Sur se han visto obligados a adoptar, y de las que hablaremos más adelante. El resultado es que buena parte del desembolso que realiza el turista acaba engrosando las economías de los países ricos; en muchos casos las fugas alcanzan el 80% y el 90% de los beneficios que genera la actividad.

Por el contrario, el Estado se ve en la necesidad de destinar parte de sus recursos a implementar las infraestructuras necesarias para el desarrollo del nuevo sector, como por ejemplo la construcción o ampliación de aeropuertos, puertos, carreteras y otros medios de comunicación. La competencia con otros lugares de destino que presentan una oferta similar hace también que los Estados reduzcan sus beneficios dando cada vez mayores facilidades al capital turístico transnacional para asentarse en su país.

Con todo esto, la pregunta que nos hacíamos anteriormente toma más fuerza, si cabe, ya que se mire como se mire el turismo no parece generar grandes beneficios a un país.

Por una parte, habría que señalar que **no toda la población del país puede verse afectada negativamente por el desarrollo turístico**. A nivel “micro” ya lo vemos en Dubinda: una minoría de la comunidad mejora su status social y nivel económico. Y a nivel “macro” pasa lo mismo. El turismo a gran escala desarrollado con capital extranjero también favorece a determinados sectores nacionales de muchas maneras: tienen empresas proveedoras de los complejos hoteleros; ven como aumenta el precio del suelo del que ellos son propietarios; tienen intereses en empresas inmobiliarias; son inversionistas en las transnacionales de turismo a través de capital que tienen expatriado; etc. Estos sectores normalmente forman parte de la oligarquía del país; es decir, tienen influencia sobre las estructuras del Estado, cuando no lo controlan.

Por otro lado, hay que tener en cuenta la presión que los países del Sur han recibido desde la década de los 80 por parte de los del Norte para seguir determinadas políticas económicas. Estas políticas han tenido dos objetivos:

- Por un lado, estabilizar las economías de estos países tras la crisis de los 80 con los llamados “Programas de Ajuste Estructural”. Estos programas consistían en un paquete de medidas cuya aplicación tenía un fuerte impacto social: reducción drástica del gasto público, reducción del salario real, privatización de las empresas estatales, desviación de la producción de primer necesidad del mercado local a la exportación, etc. Pero que creaban las condiciones para favorecer la inversión extranjera (control de la inflación, estabilización de la moneda, etc.).
- Por otro, la apertura del mercado al capital internacional, proscribiendo cualquier medida de tipo proteccionista destinada a salvaguardar algún sector económico nacional.

Estas han sido las principales “**recetas**” **neoliberales** que se han inculcado a los países del Sur.

¿Por qué los países del Sur aceptaron estas reglas del juego? Las razones son múltiples, pero hay un factor político-económico esencial: **la deuda externa**. La mayoría de los países del Sur aumentaron su deuda externa como resultado de la crisis de los 80 (la deuda de 113.000 millones de dólares USA que tenían los eufemísticamente llamados “Países en Vía de Desarrollo” a principios de los 70, pasó a 2.090.000 a finales de la década de los 90). Renegociar esta deuda u obtener nuevos préstamos sólo les fue posible acatando previamente esas políticas económicas.

¿Y quiénes diseñaban y dictaban estos ajustes estructurales?. Organizaciones multilaterales controladas por los países del Norte:

- El Banco Mundial – Organismo de Naciones Unidas destinado a conceder préstamos a bajo interés y apoyo económico a países del Sur.
- El Fondo Monetario Internacional - Organismo de Naciones Unidas que busca evitar las crisis en los sistemas monetarios, para lo que anima a los países a adoptar medidas de política económica consideradas acertadas. Posee un fondo de financiamiento para rescatar a los países miembros que se encuentran en problemas de endeudamiento excesivo.
- La Organización Mundial del Comercio – Organismo que administra los acuerdos internacionales establecidos en temas de comercio, acuerdos que buscan favorecer el libre comercio

En este proceso liberalizador, nos interesa especialmente el **Acuerdo General sobre Comercio de Servicios**, que la **Organización Mundial del Comercio** está implementando desde mediados de la década del 2000. Este acuerdo busca terminar con políticas proteccionistas que han permitido a algunos países mantener su sectores de servicios, entre ellos los relacionados con el turismo, mediante diversos mecanismos, como las restricción a la propiedad extranjera. El Acuerdo otorga a las empresas extranjeras los mismos derechos que a las locales y les libera de toda restricción, como la obligación que algunos países tenían establecidos de utilizar productos locales.

Desarrollo turístico en el Perú durante la hégira del Neoliberalismo

“Tratando de promover el turismo, bajo presión por pagar deudas, Perú privatizó las instalaciones turísticas que rodean las famosas ruinas de Machu Picchu, entregando concesiones a compañías privadas. En 1996, a la empresa Perú Hotels, una subsidiaria de la norteamericana Orient Express, se le otorgaron los derechos del hotel “Montaña Sagrada” y de las ruinas por 30 años, así como el tren desde Cuzco hasta Aguas Calientes, a los pies de las ruinas. La misma compañía dirige un hotel de lujo en Cuzco. Los turistas ahora evitan a los comerciantes y proveedores de servicios turísticos del lugar, mientras que la población local ya no puede pagar los altos precios de las entradas y el transporte. Aún no está claro como se puede regular la afluencia de turistas en el futuro. De acuerdo con la UNESCO, la herencia de Machu Picchu a la humanidad está gravemente amenazada. El gobierno de Perú está planeando abrir al mercado la Playa Hermosa, cerca de Tumbes, una playa hasta ahora prácticamente sin visitar en el Norte del País, y pretende comprar 1000 hectáreas de tierra a agricultores arroceros y bananeros de la zona. Se otorgarán concesiones sólo a potenciales inversionistas extranjeros de 50 a 60 años para la construcción de *resorts* e instalaciones recreativas de lujo, con canchas de golf y de tenis para el turismo de primera clase. Esto requerirá la expropiación de tierras y la pérdida del sustento para cerca de 10.000 pescadores y agricultores. El gobierno también tiene planes similares para Kuélap (provincia del Amazonas), uno de los sitios arqueológicos más importantes de Perú, que data de época pre-incaica. Ambas zonas se han declarado lugares para el turismo privado y se han enmendado las leyes necesarias, sin informar ni mucho menos consultar a la población afectada”

Extraído de: EvB & KATE *El Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (GATS) de la OMC y el Fomento del Turismo Sustentable*. 2005. pp.: 11.

Aplicación al juego

- El rol del monitor como funcionario del Ministerio da pie a tratar cómo las políticas económicas de los países del Sur están supeditadas a:
- Los intereses de los países del Norte: Al gobierno de Barataria le sería imposible, por los acuerdos internacionales firmados, poner trabas al capital foráneo que desea establecerse en Dubinda.
- Los intereses de la oligarquía nacional: Esta política seguramente coincide con los intereses de determinados sectores de la oligarquía que controla o influye en el Estado

CONCLUSIONES

Cualquier otro juego de situación sobre los efectos del turismo de capital foráneo en zonas de vocación agropecuaria o pesquera podría tratar muchos otros temas sobre los que éste no hace referencia. Es el caso del impacto cultural: el surgimiento de la nueva actividad suele venir acompañada de cambios en los sistemas de valores, en el uso de la artesanía, etc. Igualmente, puede generar cambios en los mecanismos de acceso al poder local y a la obtención de prestigio social. El juego no incide en todas las consecuencias que propuestas turísticas como la que se describe puede tener en los ecosistemas, más allá de lo implica de pérdida de recursos económicos para la comunidad. Es indiscutible, también, que el impacto es diferenciado en hombres y mujeres.

Desgraciadamente, es necesario acotar el juego para no castigar a los participantes con excesiva información y porque se alargaría más allá de la capacidad humana de atención. Así que en el presente caso lo hemos centrado en los impactos del fenómeno en la economía y estructura social local.

No obstante, puede que en el debate surjan alguno de esos temas no planteados. Decisión del monitor o monitora será redirigir de nuevo el debate hacia las materias en los que el juego incide o dejarlo abierto, lo que dependerá de factores como las características e intereses del grupo.

Por último señalar que en las pruebas nos encontramos que algunos participantes reclamaban una alternativa a la situación de pobreza y crisis de Dubinda. Sólo pudimos contestarles que el juego tiene un indisimulado carácter pesimista: no es su objetivo ofrecer alternativas, sino hacer visibles determinadas consecuencias de la internacionalización del capital turístico que agreden el *modus vivendi* de la población local. Y a partir de ahí, generar conciencia a la ciudadanía como consumidor, y favorecer la denuncia y la movilización social.

MATERIAL DE APOYO

Bibliografía

- AA. VV., *Expansion du tourisme: gagnants et perdants*. Paris: Centre tricontinental & Ed. Syllepse. 2006.
Recopilación de artículos que evidencian las consecuencias de la internacionalización del capital turístico, especialmente a partir de la expansión del modelo neoliberal y la aplicación de medidas librecambistas como el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios impulsado por la Organización Mundial del Comercio
- Buades, J., *Exportando paraísos: la colonización turística del planeta*. Palma: La Lucerna. 2006.
Primer estudio crítico en profundidad sobre la expansión del capital hotelero de origen español. El libro se centra en cómo se formó este capital y sus estrategias de internacionalización, especialmente encaminado a América Latina y el Norte de África.
- Buades, J., *Don't disturb Barceló*. Barcelona: Icaria. 2009
Siguiendo el trabajo anterior, el autor disecciona un caso concreto de internacionalización de capital turístico de origen español: el de la cadena Barceló.
- Cañada, E. & Gascón, J., *Turismo y Desarrollo: Herramientas para una mirada crítica*. Managua: Enlace. 2007.
El libro, que abre el debate del desarrollo turístico, presenta dos partes diferenciadas. La primera analiza el fenómeno. En la segunda se presentan una serie de propuestas didácticas que quieren promover la reflexión.
Accesible en: <http://turismo-responsable.org/documents/herramientas.pdf>
- EvB & KATE, *El Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (GATS) de la OMC y el Fomento del Turismo Sustentable*. 2005.
Documento Oficial de la Declaración de Berna y el Grupo de Trabajo en Turismo y Desarrollo, en Suiza, sobre la Política de Liberalización del Sector Turismo de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Explica la presión de los países del Norte sobre los del Sur para que acaten el proceso liberalizador, así como sus consecuencias.
Accesible en: http://www.turismoresponsable.net/pdf/Documento_oficial_GATS.pdf
- Gascón, J. & E. Cañada, *Viajar a todo tren: Turismo, Desarrollo y Sostenibilidad*. Barcelona: Icaria. 2005.
El libro hace un estudio crítico de las principales concepciones que existen sobre el turismo, muestra sus impactos en países del Sur, y plantea las posibilidades que ofrece esta actividad como herramienta para la cooperación internacional.
- Gascón, J. & E. Cañada & A. Sánchez Argüello, *El turismo y sus mitos*. Managua: Enlace. 2007.
Material de difusión presentado en forma de cómic que pone en duda ideas preconcebidas sobre las posibilidades del turismo como motor de desarrollo y como estrategia para la mejora de las condiciones de vida de la población anfitriona.
Accesible en: <http://www.turismo-responsable.org/documents/comic.pdf>
- Hemmati, M. (ed.), *Gender and tourism: women's employment and participation in tourism*. UNED Forum & UK. 1999.
Recoge el trabajo de diferentes informes realizados dentro de un proyecto que tenía como objetivo establecer recomendaciones destinadas a minimizar los impactos del turismo en las comunidades locales y, concretamente, entre las mujeres.
- Jurdao, F. (comp.), *Los mitos del turismo*. Madrid: Endymion. 1992.
Recopilación de nueve estudios de caso localizados en diferentes lugares del mundo (Hawai, Baleares, Las Antillas, etc.) realizados en la década de 1980 que evidencian las consecuencias más nefastas del desarrollo turístico
- Kadt, E., *Turismo ¿Pasaporte al desarrollo?* Madrid: Endymion. 1991.
Uno de los primeros textos (publicación original en 1979) que abrieron el debate sobre las consecuencias reales del turismo internacional en las poblaciones locales del Sur. Aún con sus años, es un trabajo de referencia y muy actual.

- Mowforth, M & Munt, I., *Tourism and Sustainability: New Tourism in the Third World*. London & New York: Routledge. 2008.
Estudio ya convertido en clásico (va por la tercera edición ampliada) que examina el turismo a partir de tres conceptos: Desarrollo, Globalización y Sostenibilidad. El libro analiza y rompe algunas de las ideas más extendidas sobre las posibilidades del turismo como motor de desarrollo en los países del Sur.
- Santana Talavera, A., *Antropología y turismo: ¿Nuevas hordas, viejas culturas?* Barcelona: Ariel. 1997.
Aunque un poco anticuado, es un texto de referencia en la literatura sociológica en España sobre turismo. Desde una visión antropológica, explica los principales debates académicos que existen en torno a este fenómeno, así como las principales maneras de enfocar su estudio.

Documentales videográficos

- *La cara oscura del turismo*. España, 2007. Carlos Buj.
Documental independiente que aborda el modelo de industria turística que predomina en España a través de entrevistas con intelectuales y activistas.
Accesible en: <http://video.google.es/videoplay?docid=1248865076001898686&pr=goog-sl>
- *Pedro, Juanita y el Hotel de Mr. Hai*. Nicaragua, 2006. MECATE & Luciérnaga.
Obra de teatro interpretada por el Movimiento de Expresión Campesina Artística y Testimonial (MECATE) de Nicaragua sobre la problemática del impacto de las inversiones turísticas extranjeras en las zonas rurales.
- *Sol y Sombras*. Nicaragua, 2008. Luciérnaga
Realizado en cinco países, el documental muestra la cara menos conocida de otros tantos destinos turísticos de América Central y el Caribe. En el documental cobran protagonismo las personas que dan servicio al turismo y los habitantes de las poblaciones que se han visto afectados por la instalación de grandes complejos turísticos.
- *Turismos*. Nicaragua, 2005. Luciérnaga
El documental recorre y explora diferentes modelos y experiencias turísticas presentes hoy en Nicaragua: desde el turismo de sol y playa, pasando por el turismo sexual, el ecoturismo o el turismo comunitario gestionado por campesinos y campesinas.

Páginas web

- DANTE - <http://www.dante-tourismus.org>
DANTE (Die Arbeitsgemeinschaft für eine Nachhaltige Tourismus Entwicklung - Grupo de Trabajo para un Desarrollo Sostenible del Turismo) es una plataforma de organizaciones no gubernamentales ecologistas y de desarrollo de Alemania, Austria y Suiza que trabajan sobre turismo, medioambiente y desarrollo. DANTE elaboró el documento "Río+10: ¿Tarjeta roja el turismo?", una serie de reclamaciones dirigidas a este sector y a las instituciones públicas.
- Ecumenical Coalition on Tourism (ECOT) - <http://www.ecotonline.org>
La Coalición Ecuménica del Turismo del Tercer Mundo fue fundada en 1982. Está formada por un gran número de Conferencias Regionales de Iglesias de todo el mundo. Su interés se centra en el seguimiento de las consecuencias del desarrollo turístico en el Sur desde un punto de vista crítico.
- La Vía Campesina - <http://viacampesina.org>
Plataforma internacional de campesinos y campesinas, indígenas, sin tierra y trabajadores agrícolas que agrupa numerosas organizaciones de todo el mundo. Principal baluarte del movimiento por la Soberanía Alimentaria, denuncia aquellos modelos de desarrollo turístico que agreden las economías campesinas.
- Noticaribe - <http://www.noticaribe.com.mx>
Portal de noticias de Quintana Roo (México) que ofrece una exhaustiva información de las inversiones del sector turístico en la Riviera Maya sin esconder los conflictos que se generan a su alrededor.

- Programa Salvadoreño de Investigación sobre Desarrollo y Medio Ambiente (PRISMA) - <http://www.prisma.org.sv>
PRISMA es una organización con sede en El Salvador y de actuación Centroamericana que tiene como objetivo la revalorización y defensa de las comunidades rurales y de los espacios naturales que manejan. Una de sus principales líneas de trabajo e investigación es el impacto del turismo en zonas rurales.
- Sodepaz TV - <http://sodepaz.tv>
Sodepaz TV es un portal coordinada por las ONGD Sodepaz y Didesur que busca difundir documentales y material videográfico diverso a través de internet. Una de las secciones de su catálogo es de turismo, y permite acceder online a documentales de este tema.
- Turismo-responsable.org - <http://www.turismo-responsable.org>
Portal web gestionado por la ONGD Acció per un Turisme Responsable que quiere ser un ámbito de reflexión en el debate sobre la relación entre Turismo y Desarrollo. Sus principales intereses son la relación entre turismo y mundo rural, el análisis de la cooperación internacional en el ámbito turístico, y el seguimiento y denuncia de las políticas de internacionalización del capital turístico de origen español.

Otras web de interés:

- Equations - <http://www.equitabletourism.org>
- FERNWEH - Forum Tourismus & Kritik - <http://www.iz3w.org/fernweh/deutsch/index.htm>
- Observatorio de Multinacionales en América Latina (OMAL) - <http://www.omal.info>
- Rel-UITA - <http://www.rel-uita.org>
- Respostes a les empreses transnacionals (RETS) - <http://collectiurets.wordpress.com>
- Tourism Concern - <http://www.tourismconcern.org.uk>
- Turismo Responsable - <http://www.turismoresponsable.net>



www.foroturismoresponsable.org

Conforman el foro:



ACSUD
LAS SEGOVIAS
PAÍS VALENCIA

alter  nativas
iniciativas interculturales

icid
Iniciativas de Cooperación
Internacional para el Desarrollo


SODEPAZ

 ZUBIAK
EGINEZ
euskal herria ikaragoza

Colabora:

